

27 de marzo 2014

CIENCIA CON VOZ PROPIA**La ciencia de elegir un director de tesis**

Una guía para ayudar a jóvenes investigadores en el proceso de decidir quién va a supervisar su trabajo, y para alentar el debate crítico sobre esta relación.

Por Alejandro Bortolus*

Normalmente tendemos a creer que los problemas más graves del trabajo de un investigador científico pasan por tener buenas ideas, conseguir fondos para llevarlas a cabo y publicar sus resultados en *journals* de aceptación mundial. En cierto modo no estamos muy errados con eso, pero debemos tener presente que en este análisis estamos ignorando la existencia de un evento clave en la vida de todo científico. Un evento que a pesar de su corta duración, va a impactar para siempre en nuestra carrera, nuestras habilidades para tener buenas ideas, o para conseguir fondos y publicar. Pero más importante aún, un evento que impactará en nuestra formación como seres humanos, en nuestros patrones de conducta y nuestra apreciación por la profesión y su rol en la sociedad. El evento al que me refiero es ese cuando elegimos a nuestros directores/supervisores.

Es curioso que, a pesar de lo importante de este evento, sean pocas las personas que logran planificarlo con el debido cuidado. Las consecuencias de esto pueden verse en los numerosos foros que en diversos países del mundo se dedican a dar apoyo a estudiantes con serios problemas de dirección. Problemas que van desde el ámbito académico, hasta el profesional e incluso el legal. En las comisiones de evaluación argentinas y de otros países no son pocos los casos de becas, subsidios y trabajos que tienen problemas como consecuencia de haber conformado un grupo de dirección inadecuado. Es notable como el valor de una buena dirección es muchas veces desconocido o, al menos, mal interpretado.

Incorporar el hábito, o incluso la tradición, de realizar una búsqueda cuidadosa de supervisor de postgrado es esencialmente necesario. Esto nos pone en la situación de levantar la mirada de nuestra pantalla para conocer nuestro entorno y observar con atención a quienes conforman nuestra comunidad científica, de modo de saber quiénes son, qué hacen y por qué lo hacen, pero además, cómo se desempeñan, cómo son valorados por sus pares, y qué parámetros fijan sus estándares de excelencia. Es un camino que nos permite identificar uno o más modelos a seguir, justo en el momento de nuestras carreras en donde es importante tener buenos modelos. Más aun, nos provee de un marco de referencia que nos ayuda a encauzar nuestros esfuerzos y, en el mejor de los casos, nos permite visualizar una marca académica realista a igualar o superar.

A lo largo de mi carrera pude leer y debatir sobre este problema con numerosos colegas y profesores que me enriquecieron con sus consejos, experiencias y anécdotas, y que me ayudaron a comprender que este problema refleja una realidad a escala global, pero que debemos solucionar a escala local. En general no hay que descubrir la pólvora; los consejos son y han sido siempre muy parecidos. Pero para comenzar, podemos fomentar debates estudiantiles que utilicen disparadores como: ¿Quién es tu modelo académico?, ¿quién lidera tu disciplina en tu institución, en tu país y en el mundo?, ¿cuáles fueron sus aportes principales

y cuáles son sus alternativas más razonables?, ¿cuán cerca están tus modelos nacionales de sus pares internacionales en términos de sus logros académicos?, ¿cuán cerca estarás vos de ellos al finalizar tus estudios?, entre otras.

Al vivir una época en que la valoración científica mundial concentra enormemente su atención en la producción de artículos científicos de alto impacto, gran parte de nuestros estudiantes dedica muy poco tiempo a todo aquello que no se relacione, a corto plazo, con la publicación (y no los culpo).

Es por eso que considero que necesitan del apoyo constante de los científicos formados para plantearse estas preguntas como parte de sus programas de postgrado. Por eso me pareció útil redactar una guía* en la que, bajo el formato de una entrevista ficticia, un profesor aconseja a un joven científico a punto de dar un paso que será decisivo en su última etapa de formación académica: la elección de sus directores de postgrado. Los preguntas y los consejos que surgen durante la entrevista, son la síntesis de lecturas, debates y de experiencias propias y de numerosos estudiantes, colegas e instituciones con los que tuve contacto. En el mejor de los casos, cada quién podrá ir corrigiendo, completando y mejorando esta Guía según sus propias necesidades a medida que pase el tiempo.

** Alejandro Bortolus es Investigador Independiente del CONICET en el Centro Nacional Patagónico en Puerto Madryn (CENPAT, CONICET) donde, junto a la investigadora Evangelina Schwindt, dirige el Grupo de Ecología en Ambientes Costeros. Fue miembro fundador de la Comisión de Postgrado del CENPAT y ha participado en numerosos comités y jurados de tesis de licenciatura, magíster y doctorales en Argentina, Estados Unidos y Australia. Actualmente, es miembro de la Comisión de Coordinadores de proyectos de investigación FONCYT en la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica, e integra la Comisión Asesora para Informes, Promociones y Proyectos de Biología del CONICET.*

Acerca del CONICET

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

Con 55 años de existencia, el CONICET trabaja junto al Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva de la Nación en la transferencia de conocimientos y de tecnología a los diferentes actores que componen la sociedad y que se expresan en ella.

Su presencia nacional se materializa en:

Presupuesto: con un crecimiento de 12 veces para el período 2003 - 2013, pasó de \$236.000.000 a \$2.889.000.000.

Obras: el Plan de Obras para la Ciencia y la Tecnología contempla la construcción de 90 mil m² en nuevos institutos, laboratorios y la modernización de instalaciones en diferentes puntos del país.

Crecimiento: en poco más de 5 años se duplicó el número de investigadores y cuadruplicó el de becarios, con una marcada mejoría de los estipendios de las becas y los niveles salariales del personal científico y técnico, en sus diferentes categorías.

Carrera de Investigador: actualmente cuenta con 7.485 investigadores, donde el 49% son mujeres y el 51% hombres. Este crecimiento favoreció el retorno de científicos argentinos radicados en el exterior.

Becas: se pasó de 2.378 becarios, en 2003, a 9.076 en 2012. El 80% del Programa de Formación se destina a financiar becas de postgrado para la obtención de doctorados en todas las disciplinas. El 20% restante a fortalecer la capacidad de investigación de jóvenes doctores con becas post-doctorales, que experimentó un crecimiento del 500% en la última década.

Para más información de prensa comuníquese con:

prensa@conicet.gov.ar
(+ 54 11) 5983-1214/16

Contacto de prensa
prensa@conicet.gov.ar
+ 54 11 5983-1214/16

Estemos en contacto
www.conicet.gov.ar
www.twitter.com/conicetdialoga
www.facebook.com/ConicetDialoga
www.youtube.com/user/ConicetDialoga

CONICET



Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
Av. Rivadavia 1917 (C1033AAJ) República Argentina Tel. + 54 115983 1420